

"Estamos en contra de una obra monstruosa que va a partir Ibiza en dos"



BELÉN TOLEDO

10 de febrero de 2006

En Ibiza, como en el resto del litoral mediterráneo, se multiplican las obras públicas para que quepan cada vez más coches y más turistas. El Gobierno balear está construyendo una gran autovía que cruzará la isla. Las obras, ya iniciadas, se han encontrado con una gran resistencia popular. Los vecinos acusan a sus gobernantes de perseguir sólo el beneficio a corto plazo. Dicen que una obra tan grande en una isla tan pequeña pone en peligro su futuro ecológico y, con él, la gallina de los huevos de oro del turismo.

Vecinos, ecologistas y propietarios que ven amenazadas sus viviendas por las obras se han unido en la plataforma "[No volem autopista](#)" ("no queremos autopista"). Desde que se programó la autovía, a finales de 2003, organizan actos de protesta. El último fue en la feria de turismo de Madrid, FITUR, en la que repartieron octavillas junto al *stand* de Baleares.

La primavera de 2007 es la fecha prevista para el fin de la obra. En la página web de FCC, la empresa adjudicataria, se detallan los [términos del acuerdo](#): la forma de pago es el "peaje en sombra". Consiste en que durante 25 años, la administración balear pagará un canon a la constructora por cada vehículo que pase por la autovía.

Francisco Ramón es miembro de la plataforma y vecino afectado por las expropiaciones.

¿Qué se está proyectando en Ibiza?

Según el gobierno de Baleares, es la ampliación de la carretera que une el aeropuerto con la ciudad de Ibiza. Según nuestra opinión, es una autovía en toda regla porque hay tramos en los que hay seis o más carriles, y pasos a diferentes niveles.

¿Cuál es el principal problema: las expropiaciones o el impacto medioambiental?

Las expropiaciones se están haciendo de forma precipitada y algunas veces irregular. El gobierno balear ha seguido el procedimiento de urgencia y en la mayoría de los tramos no se han hecho las actas previas de ocupación, que es el primer trámite para un proceso como éste.

Pero el principal problema es medioambiental y de sostenibilidad. Es una obra monstruosa para una isla tan pequeña. Se hizo un estudio medioambiental, pero el proyecto final que han presentado es diferente a lo que contemplaba aquel estudio.

¿Es necesaria la autovía?

Nosotros entendemos que no. Dicen que lo hacen para evitar los atascos a la salida y entrada del aeropuerto. Pero yo llevo veinticinco años trabajando en el aeropuerto y nunca he visto un atasco.

Sí hay atascos, durante dos meses en verano y a horas muy determinadas, a la salida de una playa cercana, la de las Salinas. Pero nosotros pensamos que no vale la pena llenarlo todo de asfalto para problemas tan puntuales y limitados en el tiempo.

De hecho, es contraproducente. Los turistas se irán si no mantenemos la belleza natural de Ibiza. En la prensa internacional se están publicando noticias en contra de la autovía por esta razón. Hay artículos en periódicos alemanes, e incluso en [The New York Times](#) (registro gratuito).



Los miembros de la plataforma contraria a la autovía repartieron octavillas en Fitur, frente al stand de Baleares

¿Qué soluciones proponen ustedes para esos problemas de tráfico?

El Gobierno balear quiere concentrar todo ese tráfico en esa nueva autopista. Pero el problema está en el acceso a Ibiza o en otros puntos concretos y eso no lo va a solucionar una autopista.

Nosotros proponemos que el tráfico se reparta entre el resto de carreteras: que arreglen el resto de la red. Y, sobre todo, que potencien el transporte público, que en la actualidad es casi inexistente.

No se puede entender que un trayecto tan concurrido como el que une el aeropuerto con Ibiza esté cubierto por una línea de autobús que sale cada hora, tanto en invierno como en verano.

En la página web de la plataforma acusan a Abel Matutes, ex ministro del PP, de apoyar la obra para beneficiarse de las indemnizaciones.

No hay más que ver un plano con el trazado de la autovía para convencerse de eso. Tiene unas curvas rarísimas, una de las cuales esquivaba uno de los negocios de Matutes, un almacén de bebidas llamado "Zumos Naturales". Su hija, Stella, es consejera

de vías y obras del Consell Insular (más o menos, el equivalente de las diputaciones en la península). Y él es vocal de FCC, la empresa constructora que se va a encargar de la ejecución de la obra.

Nos parece que el Gobierno balear está pensando más en los intereses de los grandes constructores que en los vecinos de Ibiza.

www.informativos.telecinco.com

Copyright © Europortal Jumpy España, S.A. 2005